

**CAPITULO N° 19**

**LA OBEDIENCIA**

**¿POR QUE OBEDECER A DIOS?**

**1).- Por que nosotros no sabemos nada.**

Nosotros por más ilustrados que creamos ser, en realidad, no sabemos nada y solamente Dios tiene la sabiduría para dirigir nuestras vidas. Como he comentado en uno de los capítulos anteriores, ya hemos tenido suficiente tiempo para gobernar nuestras vidas como a nosotros nos ha parecido bien, lo cual generalmente ha traído como consecuencia nuestro fracaso, así que hacemos bien si de ahora en adelante obedecemos a Dios, ya que él no quiere esclavizarnos ni mucho menos, sino que desea guiarnos hacia una vida victoriosa, llena de gozo y paz. Dice este versículo de **1 Corintios 8:2** *“Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.”*

**2).- El apóstol Pablo fue un gran sabio.**

El apóstol Pablo fue educado a los pies de Gamaliel, uno de los más grandes eruditos de la época y fue reconocido por todos sus conocimientos, pero tuvo que ponerlos todos a un lado y estimarlos como nada para poder conocer a Cristo. Nuestros conocimientos terrenales nos sirven de muy poco para las cosas espirituales, que se han de discernir espiritualmente, esto ocurrió con el apóstol Pablo que hablaba varios idiomas y era portador de los mayores conocimientos de aquella época, sin embargo no se aferró a sus conocimientos terrenales, sino que estuvo dispuesto a despojarse de ellos, para conocer a Cristo. Encontraremos muchas veces, que los conocimientos terrenales que tenemos, son contrapuestos a la palabra de Dios, por eso debemos estar dispuestos a renovar nuestra mente, pues estamos buscando la verdad y debemos estar dispuestos a encontrarla, tal como ella es, pues la verdad no esta hecha al gusto de nadie. Por otra parte es un hecho irrefutable que, hasta el día de Hoy y a pesar de todos los conocimientos y adelantos científicos, la ciencia solamente ha podido probar que la Biblia tiene la razón, es más, aunque la Biblia no es un libro científico, siempre en sus referencias ha dejado al descubierto, conocimientos científicos de avanzada en todas las épocas, ej. el libro de Isaías que data aproximadamente de 3000 años antes de Jesucristo se hace referencia a la redondez de la tierra lo cual se descubrió hace relativamente muy poco tiempo y así innumerables casos, que nos atestiguan de los sólidos fundamentos de la palabra de Dios, la cual como ella misma dice; *“es más firme que los cielos y la tierra”* leamos en **Filipenses 3: 4-10**. *“Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,”*

**Por: *Fernando Regnault***

**3).- Job también fue un hombre de gran sabiduría.**

Job tuvo un gran conocimiento, y llegó a creerse que ya lo sabía todo, Job 29:1-25 pero el Señor le salió al encuentro y le hizo algunas preguntas que le hicieron ver que no sabía nada o que sus conocimientos eran tan pequeños e insignificantes que no había razón de envanecerse, Ej. **Job 38: 1** en adelante. Job se humilló y reconoció su torpeza y la grandeza de la sabiduría de Dios. **Job 42: 1-6.** *“Respondió Job a Jehová, y dijo: Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza”.*

**4).- No confíes en tu propia prudencia.**

No debemos apoyarnos en nuestros propios conocimientos o razonamientos, pues nuestro entendimiento es tan limitado que seguramente erraremos, tenemos que obedecer a Dios, él nos ha dado de su palabra y mandamientos para que nuestras vidas estén llenas de paz y victoria. Nosotros solamente podemos ver lo que tenemos delante de nuestros ojos (algunas veces, no muy bien) pero Dios ve y sabe lo que pasa en todo el mundo que nos rodea, así mismo conoce el pasado y el futuro entonces ¿podemos encontrar a alguien que nos guíe mejor? **Proverbios 3:5-8.** *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos”.*

**5).- Vivimos en oscuridad.**

Para Dios nuestro mundo esta oscuro, a pesar de toda la luz que nosotros podemos ver, pues espiritualmente estamos en tinieblas y podemos tropezar en cualquier momento con multitud de obstáculos (falsas doctrinas, falsos profetas, falsas creencias, falsas amistades, etc.) por eso necesitamos obedecer a Dios en su palabra pues ella es como una lámpara que alumbra a nuestro camino y nos aclara allí donde tenemos dudas, en donde estamos confundidos. En la Biblia encontraremos, consejos para todos los aspectos de nuestra vida y para cualquier situación, Dios ha provisto para nosotros toda la enseñanza que pudiéramos necesitar. Salmos 119:105, nosotros tenemos un muy pequeño control de nuestra vida, ej. No podemos controlar la función de ningunos de los órganos de nuestro organismo, la mayoría no tenemos idea de como funciona el hígado, los riñones, no tenemos nada que ver con la circulación de la sangre, etc., o sea que apenas dominamos algunos miembros, de un cuerpo tan complejo solamente controlamos lo más sencillo, Dios nos ha dado este pequeño control de nosotros por nuestra limitada capacidad. Esto nos da una idea de cuan necesitados estamos de la ayuda de Dios, sin embargo muchos cometemos la torpeza de envanecernos por algún insignificante logro en algún aspecto de nuestra vida, sometámonos pues a Dios y estemos dispuestos a aprender todo cuanto él nos quiera enseñar.